

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo o en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, SEMAN CORTES, 1, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á dos de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico o dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

## LA SEMANA BURGUESA

Apénas se habían extinguido los últimos lamentos arrancados á toda España por las inundaciones de Consuegra y de Almería, cuando otras nuevas vienen una vez más á poner de manifiesto la proverbial incuria y el musulmánico abandono de nuestra burguesía y de su representante el Gobierno.

En Almería, por ejemplo, ha tenido tiempo de descargar otra tormenta antes de que lleguen los auxilios que con el calor del Champagne servido en los banquetes que le dieron ofreció el ministro de la Gobernación.

Y el director de Obras públicas, con una actividad parecida á la que debe desplegar para firmar la nómina, ha dispuesto, á los cuatro meses y medio cabales, que se formen expedientes para reconstrucción de carreteras.

Gracias á esta *prevención* ha evitado que con la nueva tormenta se le mojaran los papeles, porque de otro modo habrían tenido que transcurrir otros cuatro meses y medio para... mandar que se formaran los expedientes.

En Consuegra ya es otra cosa. Gracias á la «campana verdaderamente notable» hecha por el director de Beneficencia y Sanidad, tienen allí unas casitas que son palacios de la Plaza de Oriente en miniatura.

Oigan ustedes al corresponsal de un periódico:

Trátase de viviendas provisionales hechas á la ligera y que tienen sólo dos habitaciones cada una. Servirán sólo para que los pobres inundados puedan pasar el invierno.

Ya ven ustedes: para pasar el invierno; ése se pasa en cualquier parte.

Y dos habitaciones. Bien se echa de ver que ha andado en ello la mano del jefe de la Sanidad oficial, porque ha tenido en cuenta la higiene.

Y la moral.

De cómo se trata á los pobres en todas partes.

Ha pocos días se amotinaron los presos de una cárcel de Lisboa contra la Guardia municipal que conducía una partida de *vagabundos*, destinados á las colonias de Africa.

Estos desgraciados, á quienes una sociedad egoísta les niega el pan y el abrigo á que todos tenemos derecho, son tratados peor que los criminales.

En España también tienen nuestros Gobiernos la *crisiana* costumbre de los «tránsitos», que consiste en poner «á disposición del gobernador» á seres desgraciados que no han cometido otro delito que el de no tener un hogar donde guarecerse ni un pedazo de pan que llevar á la boca, haciéndolos así recorrer la nación entera, en el estado más lastimoso y sufriendo el más inhumano trato.

Contra esta barbarie ha protestado alguna que otra vez la Prensa, aunque inútilmente. Estos y otros crímenes legales que se cometen á diario son producto de la sociedad capitalista, y sólo desaparecerán con el advenimiento de la sociedad igualitaria, en la que no tendrá razón de ser el absurdo calificativo de «vagabundo».

Es lógico, es racional que existan vagabundos donde hay quien posee suntuosos palacios y en ellos magníficas y bien confortables cuadras para sus caballos de carrera y para sus perros de caza?

Si otras razones no existieran, esta sola bastaría para odiar una organización social que semejantes crímenes comete.

De otro suceso no menos criminal que el anterior se ha ocupado estos días la Prensa madrileña: dos niños abandonados por sus padres; una niña de doce años estuprada en una casa de lenocinio.

¡Qué repugnante es todo esto! ¿Verdad? Y aquí de la Prensa sentimental y moralista pidiendo á voz en cuello castigo para la Celestina y lamentando que la deficiencia del Código no permita imponer uno ejemplar á tan desnaturalizados padres. No vamos en modo alguno á disculpar á éstos; pero... ¿no le pare-

ce á la Prensa que así se escandaliza, que merezca la pena de ahondar más en este asunto? No sería conveniente examinar la organización de estas benéficas como el Asilo de la Trinidad, de donde la niña en cuestión fué expulsada, ¿no se sabe por qué? Y si castigo merecen quienes comercian con el cuerpo de impúberes doncellas, ¿cuál ni correspondía imponer á los bárbaros que utilizan los servicios de esas mujeres que en el Diccionario tienen un nombre gráfico que no hemos de estallar aquí, tan sólo para satisfacer su grosero sensualismo. Y estos cafres no son trabajadores: son hombres en el bolsillo bien repleto de moneda, que se dan el trabajo de jugar, que viven en la molición y en el más refinado *confort*, que no tienen que pensar en el mortificante mañana porque otros hombres están amargados de producir en muchos días los que ellos derrochan en una hora.

No es, no, el padre, sus extrañas que abandona— ¡quién sabe por qué causa!— á lo que es carne de su carne y huesos de sus huesos; no es la repugnante figura de la mujer que se dedica á un comercio; si no consentido por las leyes, sancionado por la costumbre, en virtud de una moral acomodaticia; no son éstos, decimos, los verdaderos culpables de semejantes delitos, sino la sociedad que al engendrar el vicio ha tenido necesidad forzosamente de crear los agentes necesarios á su desarrollo; que al producir la miseria con su ilógico sistema de distribución de la riqueza social, ha producido también el embotamiento del sentido moral, el refinamiento del egoísmo que lleva hasta ahogar los más puros afectos del corazón.

Urge, pues, acabar con el estado social que tales podredumbres arroja.

El día que este estado social desaparezca será la fecha más gloriosa que la Humanidad haya escrito en las páginas de la Historia.

En el banquete con que la Legación de Rusia obsequió al príncipe Wladimir se sirvió el café «en un servicio de oro macizo».

Es de suponer que el representante de Rusia en Madrid se habrá apresurado á comunicar á su país tan importante detalle.

Ahora que el hambre se ceba en el proletariado de aquel inmenso Imperio, semejante noticia sería de muy buen efecto.

Para que los nihilistas scaran la consecuencia.

Al fin aprobó nuestro Ayuntamiento la lista de la compañía del Teatro Español.

Cierto que el contratista le este teatro no tiene capacidad legal para contratar con el Municipio y que la Empresa del mismo viene infringiendo el contrato, ninguna de cuyas cláusulas cumple, desde el año 77; pero lo esencial es que podamos ver este año el *Tenorio* en el «clásico» Corral de la Pañoca.

¡Quedarnos sin el *Tenorio*! Antes meros.

Preferible es que el pueblo de Madrid siga gastándose anualmente unos cuantos miles de duros en el sostenimiento de nuestro Teatro Español.

Verdad que para ello tendrán que hacerse una cruz en la barriga los cientos de braceros que todos los días acuden á las Casas Consistoriales en demanda de un exorbitante jornal de seis reales.

Pero no hay otro remedio; lo primero es atender á la grandeza del «teatro nacional».

Y á que un caballero particular haga su negocio. Además, ¡quiénes son los que demandan trabajo al Ayuntamiento? Gente iliterata, incapaz de saborear las bellezas del teatro de Calderón.

¡Ya se contentaría con saborear unas patatas!

Leemos, cortamos y pegamos (estilo periodístico):

Con asistencia del ministro de Fomento y el director general de Instrucción pública, se ha verificado esta tarde la colocación de un acta, firmada por el Sr. Isasa, los directores de aquel departamento y los periodistas asistentes al acto, debajo de una columna de las obras de la Bolsa.

A los obreros se les obsequió con una merienda y á los concurrentes con un *isach*.

Bien decía el Sr. Carvajal en Málaga que ya no hay clases.

¿Quieren ustedes prueba más concluyente? Se solemniza la construcción de un edificio que ha de servir de *timba* legalizada obsequiando al ministro de Fomento, á los altos empleados de aquel departamento ministerial y á los periodistas con un *isach*.

Y á los trabajadores con pan y queso.

En realidad, la separación está bien hecha; porque, bien mirado, ¿qué ponen los obreros en el nuevo edificio de la Bolsa? Castaña, el trabajo; pero los otros, en cambio, han firmado y puesto un acta debajo de una columna.

Este esfuerzo bien merece un *isach*.

Lo peor será que las generaciones venideras, cuando descubran el acta, van á creer que el señor Isasa y los periodistas levantaron aquel edificio.

Porque no es presumible que en ella hayan consignado que á los obreros les dieron *el queso*.

Los canteros de Madrid se han visto obligados á hacer otra huelga por no haber cumplido sus patrones las bases estipuladas en la que sostuvieron en mayo último.

Y uno de los que más se han resistido, tanto en esta huelga como en la anterior, á las *prelaciones* de los canteros ha sido el marqués de Cubas, encargado de las obras de la Almudena.

No crean nuestros lectores que vamos por ello á censurarle. ¡Dios nos libre! Precisamente si con algún *busqués* hay que tener consideración es con nuestro diputado por Madrid.

Pues si fuera á *abrir la Bolsa* y á atender todas las reclamaciones de los trabajadores, ¿de dónde iba á sacar el dinero para comprar votos en las elecciones de diputados?

Además, el marqués de Cubas es un católico á macha-martillo, y por eso practica aquel adagio: A Dios rogando y á los trabajadores explotando.

Pero seguramente habrá leído la última Encíclica del Papa acerca de la cuestión social, y Dios le habrá tocado en el corazón.

Por eso esperamos que las gotas de sudor de sus obreros con que ahora se queda las irá guardando para devolvérselas cuando haya otras elecciones.

En copas de vino.

Y así, además de hacer una *justa* restitución de lo mal adquirido, como manda nuestra Santa Madre Iglesia, no deja mal á su jefe político en aquello que dijo de «que el obrero quería el voto para venderles». Y hasta puede completar el pensamiento añadiendo: «y nosotros le explotamos para comprarle».

El obrero y el voto.

En la República del Paraguay acaban de disfrutar las delicias de una revolución.

*Nota para la imprenta.*—No se distribuya la anterior noticia, porque, cambiando el nombre de la República, sirve para todas las semanas.

¡Estos autoritarios!...

¿A que no saben ustedes quiénes dirigen el movimiento socialista en Alemania? Dos medianías: Bebel y Liebknecht.

Y decían que los obreros alemanes eran los más instruidos! Sí lo serán, pero lo disimulan mucho; porque miren ustedes que dejarse *adormecer* por cuatro ignorantes que sólo han sabido sostener una campaña de muchos años enfrente de un tal Bismarck y colocar á la Democracia Socialista alemana á la cabeza de la de todos los demás países, es el colmo de la ignorancia.

¡Ah! si los socialistas alemanes hubieran tenido al frente inteligencias como aquellas que concibieron la huelga contra los caseros y la de las amas de cría, su importancia sería tan grande como lo es hoy la de los anarquistas en España.

¡Pero si tenía que suceder así! Y de todo ello tienen la culpa los jefes, los pícaros jefes.



Porque ya sabrán ustedes que en el Congreso de Erfurt han sido acusados Singer y Bebel de concusión y nepotismo, y acusados con pruebas.

Así lo afirma *La Anarquista*, empleando un vocabulario impropio de su ilustración.

Verdad que las pruebas no parecen; pero no es extraño, porque antes sería necesario que pareciera otra cosa.

La buena fe de los anarquistas.

Lo verdaderamente antiautoritario y lo iconoclasta es llevar reclamamos a la Prensa burguesa anunciando que el día 17 de noviembre se celebrará en Barcelona un gran *meeting* al que concurrirán los principales anarquistas de España y del extranjero.

Nada, como las funciones de Price. Ya no falta más que anunciar el número de *planchas* que hará cada uno de los *principales*.

No vaya a creerse por esto de los *principales* que hay jefes entre los anarquistas; nada de esto.

Lo único que puede deducirse lógicamente es que hay también *segundos*.

## LUCHA BURGUESA

La crisis en que entró la clase explotadora en el momento que el desarrollo de las fuerzas productivas, encerradas en el molde de la apropiación individual de los frutos del trabajo, originó el paro constante de miles y miles de proletarios, es cada vez más honda y ocasional de día en día mayores estragos en el organismo burgués.

Una fase de esa crisis es la lucha tenaz, implacable, que estamos presenciando entre los mismos elementos que constituyen la clase privilegiada. No sólo se arman hasta los dientes las potencias de primer orden para, en último término, sostener a cañonazos los intereses de sus respectivas burguesías (conducta que tratan de imitar los otros países, como lo prueban las medidas de carácter militar que están adoptando sus Gobiernos, incluso el de España), sino que a la vez que por medio de tarifas, aranceles y derechos protectoras batallan los burgueses de una nación con los de las demás, despedázanse entre sí los de cada pueblo por sacar triunfantes aquellas soluciones que a sus particulares intereses conviene.

En todos tiempos han sido los intereses materiales el móvil de todas las luchas, pero jamás se ha manifestado tan claramente como en la contienda que hoy sostienen burgueses contra burgueses. Antes se ocultaba aquel móvil tras una idea política, religiosa ó patriótica; al presente se hace eso si conviene, y si no conviene, se declara sin rodeos que lo que se defiende son estos ó los otros intereses.

Las instituciones políticas, la religión y la patria son pospuestas hoy sin miramiento alguno por los explotadores a todo lo que sea extender sus monopolios, vender sus mercancías al más alto precio ó comprar las materias que en ellas emplean sumamente baratas.

Como es consiguiente, los principales representantes de la clase poseedora, los Gobiernos, están declarando a todas horas que han desaparecido las cuestiones políticas, y que las han reemplazado las cuestiones materiales ó económicas.

Y no sólo lo declaran, sino que lo que les preocupa sobre todas las cosas es el ver cómo en los tratados de comercio que proyectan ó en los *modus vivendis* que se proponen concertar sacan triunfantes ó libran lo mejor posible los intereses de sus representados. Mas habiendo entre éstos burgueses poderosos y burgueses medianos y pequeños, y siendo los primeros los que dan y quitan el Poder, los Gobiernos venen obligados a sacrificar a los segundos para obtener ventajas y concesiones a favor de los que son sus verdaderos dueños.

Esta solución, fatal é inevitable, irrita a los perjudicados y les hace emprender una activa campaña contra los Gobiernos y contra los colosos del capitalismo, en la cual ponen al descubierto todas las intrigas de aquéllos y todos los actos de despojo y bandidaje que éstos realizan.

Pero por más que hagan, no conseguirán disminuir el poder y la influencia de los millonarios, ni menos evitar que sus pequeños capitales sean absorbidos por ellos, yendo hoy unos y mañana otros a aumentar el ejército de los que no tienen más propiedad que sus brazos.

Excusado es indicar que en esta lucha que hoy mantienen con gran viveza los burgueses de cada país contra los de los demás, y aun entre ellos mismos, para nada se tiene en cuenta el interés de los proletarios. Perjudique ó mejore en algo a éstos, lo único que se procura es que la solución sea favorable a los grandes burgueses.

Mas aunque de esta guerra entre sus opresores no obtengan un beneficio inmediato los asalariados, es indudable que para la obra de su emancipación es provechosa.

Esa lucha demuestra en primer término la exactitud de lo que el socialismo revolucionario afirma constantemente, esto es, que toda guerra, toda contienda entre las clases ó los grupos de las clases privilegiadas obedecen a intereses materiales, tiene un fin económico.

Después confirma terminantemente el hecho, tantas veces consignado por los socialistas, de que la burguesía tiene intereses inarmónicos y que sus elementos viven en perpetua lucha unos con otros.

Ambas verdades, comprobadas con actos innegables de la burguesía, adquieren más fuerza que tenían antes y logran con ello penetrar en muchas inteligencias que se negaban a admitirlas.

Por otra parte, de ese batallar de unos burgueses contra otros resultan también los siguientes beneficios:

1.º Desacreditar el propio sistema de producción que ellos defienden y quebrantar su poder como clase dominante.

2.º Hacer ver a los proletarios y a cuantos se preocupan del problema de la miseria que la misma clase burguesa, en virtud del antagonismo que existe entre los intereses de los individuos que la constituyen, resta sus fuerzas constantemente, facilitando así la tarea de su supresión.

3.º Que casi todos los derrotados—ó expropiados— en esa lucha intestina de la burguesía vienen a parar a las filas proletarias y se proponen tomar el desquite luchando desde el campo socialista.

Y 4.º Que la guerra entre los elementos burgueses, a la vez que crea conflictos que dificultan la continuación del régimen capitalista, ha de ofrecer ocasiones al proletariado militante para arrancar medidas que mejoren su estado y aun para llevar a cabo la expropiación política de la clase capitalista.

Por todo lo cual, los trabajadores deben ver con satisfacción esa lucha de intereses que entre sí mantienen los que les arribatan lamayor parte de lo que producen, y, animados por ella, apresurar su organización para hacer imposible toda esclavitud.

## EL CONGRESO SOCIALISTA DE ERFURT

A la clase burguesano le salen bien las cuentas.

Esperaba que en el Congreso internacional de Bruselas los socialistas se divitiesen, y en vez de ocurrir esto, los representantes del proletariado universal aparecen estrechamente unidos y votan casi por unanimidad todas sus resoluciones.

Contaba con que en el de Erfurt los «jóvenes» arrastrarían muchos elementos, las declaraciones de Vollmar sobre la guerra producirían honda perturbación y el proyecto del nuevo programa del Partido no prosperaría, y todo ha pasado de otra manera, pues los «jóvenes» han sufrido un total fracaso, Vollmar se ha sometido a la disciplina de Partido y el programa ha sido aprobado por unanimidad.

No sólo resulta esto de los datos que nosotros tenemos, sino de las mismas noticias y reseñas que han publicado los periódicos burgueses más importantes.

*Le Temps*, de París, ocupándose de la famosa oposición llamada de los «jóvenes», ó para hablar con más propiedad, los adversarios del Comité Directivo, ha dicho que sólo representaban «una infima minoría». Y juzgando el discurso de Werner, que ha sido de una violencia brutal, escribe lo siguiente:

Carecía absolutamente de interés; fué un montón de suposiciones injuriosas que circulan de dos años a esta parte, que se reproducen ya en el Congreso de Halle y que no tienen, al parecer, el menor fundamento. La tiranía del Comité, las dilapidaciones del Comité, el egoísmo y la indiferencia del Comité: de este círculo no salen Werner y sus acólitos, y en torno de él dan vueltas y patean con una rabia que la contradicción exaspera sin convencerlos. Ataques manifestamente inútiles después de la exposición de Auer sobre la gestión de los directores, exposición que fué aludada con entusiastas aclamaciones por más de 200 delegados de los 250 presentes.

Los discursos de Bebel y Liebknecht, respondiendo a Werner, fueron tan conjuntos, que el mismo periódico dice:

El discurso de Werner fué victoriosamente refutado por Bebel y Liebknecht.

Liebknecht hizo constar que el *Wormwaerts* ha observado una escrupulosa imparcialidad relativamente a las divergencias surgidas en el Partido Socialista; pero que en vista de que la oposición no hacía más que manejar infames calumnias, los acusadores se habían convertido en acusados.

El Congreso decidió que una Comisión informadora juzgase a Werner y a sus partidarios, y se adoptasen las medidas necesarias para poner término a la consideración sistemática de esta facción.

Segura de su derrota, la oposición apeló a la conocida estrategia de la fuga, y después de haber declarado, por boca de Auerbach, que era inútil proceder al nombramiento de una Comisión informadora, los opositores abandonaron el salón de sesiones en medio de las risas de la Asamblea.

Con motivo del asunto Vollmar, la Prensa burguesa ha publicado a última hora un despacho diciendo que aquél había «derrotado a Bebel y al Comité Directivo», cuando lo que Vollmar ha hecho en sus dos discursos ha sido explicar, atenuar y desmentir sus famosas declaraciones de Munich sobre la guerra.

Y esto está un exacto, que, después de su último discurso, el Congreso votó un orden del día haciendo constar que Vollmar estaba conforme con el Partido en la táctica que éste observaba, y Vollmar se declaró satisfecho.

Después de terminados los asuntos relativos a la oposición y a las declaraciones de Vollmar, el Congreso votó por unanimidad la siguiente proposición, presentada por Bebel:

El Congreso declara que no es necesario modificar la táctica que hasta aquí se ha seguido. Dondequiera que haya probabilidades de éxito se deberá proseguir, sin abandono de los principios, la agitación electoral lo mismo para el Reichstag que para el Landtag. Es el mejor medio de propaganda y una excelente coyuntura para estar en contacto con las clases pro-

letarias. La tribuna del Reichstag permite además poner al descubierto las ligas sociales, demostrar cuán incapaces son las clases directoras de satisfacer las aspiraciones del pueblo y defender enérgicamente el programa del Partido sin recular las concesiones de los Poderes públicos ni perder de vista jamás el fin que el socialismo persigue.

Reclama el Congreso la Comisión de todo socialista a las decisiones de la mayoría de sus mandatarios, comprendiendo que sólo por una rigurosa disciplina pueden alcanzar su objeto los partidos de combate.

Reconoce el Congreso que las censuras deben recaer sobre los actos, no sobre las personas; y encarga que no se lancen acusaciones que no estén bien probadas ni se las haga públicas sin que antes se hayan agotado los medios de remediar los abusos que las motiven.

Declara, por fin, que el Congreso mantiene el principio consignado en los Estatutos de la Asociación obrera de 1864, es a saber: que la verdad, el derecho y las buenas costumbres son la base que ha de determinar la conducta de todos los correligionarios, ya en el seno del Partido, ya respecto a los demás ciudadanos, sin distinción de culto, nacionalidad ni raza.

En la última sesión del Congreso (21 de octubre), Müller, dictaminador de la Comisión de informes sobre los manejos de la oposición, declaró que todas las acusaciones son calumniosas y falsas, y concluyó opinando por la exclusión de Werner y Wildberger del Partido Socialista. Bazinski y Lambrecht deberán retractarse; si no serán excluidos. Auerbach y los delegados de Magdeburgo se han solidarizado a última hora con la oposición, pero no se han adherido a las acusaciones calumniosas dirigidas al Comité. La Comisión no propuso, pues, su exclusión.

El Congreso adoptó sin debate y por unanimidad, menos seis votos, el dictamen de la Comisión.

Después decidió que el próximo Congreso se celebre en Berlín.

Por último, Liebknecht, dictaminador de la Comisión de veintidós individuos que ha elaborado el nuevo programa, declaró que la Comisión había adoptado el proyecto por unanimidad y que esperaba que el Congreso haría otro tanto.

Efectivamente, el Congreso adoptó en conjunto, sin discusión y por unanimidad, el programa presentado por la Comisión, que es el mismo que hemos publicado, con levísimas diferencias.

El Congreso confirmó en sus cargos a todos los individuos del Comité Directivo, y se disolvió entonando la *Marsellesa obrera*.

El informe sometido al Congreso de Erfurt por el Comité Directivo del Partido Socialista consigna que desde el 1.º de octubre de 1890 al 30 de septiembre de 1891, los ingresos ascendieron a 223.866 marcos (cada marco vale 1,25 pesetas), y los gastos a 134.949.

Los primeros se han reunido del siguiente modo: 160.845 de contribuciones voluntarias; 5.690 de intereses; 38.900 de beneficios reportados por el órgano del Partido *Wormwaerts*, y 9.352 de préstamos.

Los segundos se descomponen así: 10.749 de socorros a correligionarios necesitados; 5.987 de gastos de Tribunales é indemnizaciones a los presos; 31.479 en propaganda general; 8.446 en propaganda electoral; 15.706 en elecciones del Reichstag; 16.852 en gastos administrativos; 25.562 en préstamos diversos; 9.080 en fondo de reserva; 2.776 de subvención a la *Gaceta Popular* de Polonia, y 16.602 a la prensa socialista de Alsacia.

La prensa del Partido ha tenido un aumento considerable este año.

En 1890 había 19 periódicos políticos diarios; en 1891, 27.

En 1890 había 25 periódicos políticos que se publicaban tres veces por semana; en 1891, 26.

En 1890 había 6 periódicos políticos que salían dos veces a la semana; actualmente hay los mismos.

En 1890 había 10 periódicos políticos que se publicaban una vez a la semana; ese mismo número ve la luz en 1891.

El total de periódicos políticos es de 69.

El número de periódicos profesionales que cuenta al presente el Partido Socialista alemán asciende a 55; el número de los mismos en 1890 era tan sólo de 42.

El Congreso socialista de Erfurt, no solamente no ha sido, como esperaba la burguesía, el Waterloo de los socialistas alemanes, sino que en él, además de presentarse más fuertes y poderosos que nunca, han excluido a los que con sus calumnias les causaban alguna perturbación, han afirmado la excelente táctica que tantos beneficios les ha producido, y han aprobado por unanimidad el nuevo programa que ha de servirles de bandera en sus futuras campañas.

Por consiguiente, en tanto que los socialistas revolucionarios de todos los países estamos de enhorabuena por los resultados del Congreso de nuestros correligionarios de Alemania, la burguesía está de pésame.

## DE NUESTROS CORRESPONSALES

Valencia, 18 de octubre de 1891.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Lleno de satisfacción os comunico que la clase trabajadora de ésta, guiada por el espíritu de unión que la defensa de sus intereses precisa, ha constituido un Centro Obrero. El local donde ha sido instalado está en la calle del Angel, núm. 10, primer piso, y tiene capacidad bastante para que puedan establecer en él su domicilio las colectividades que forman el referido Centro. En la actualidad componen éste todas las Sociedades de resistencia que existen en esta localidad (Tipográfica, Tra-



bajadores en hierro y demás metales; Sombrereros, planchadores y armadores, Ebanistas; Constructores de camas de hierro, Aserradores mecánicos y demás trabajadores en madera, Sileros y Tintoreros) y la Agrupación socialista.

Esta, como es consiguiente, no formará parte de la Federación Local que constituirán las citadas Sociedades, y sólo mantendrá con ellas las relaciones propias de un partido que lucha por el mejoramiento y la emancipación de todos los explotados.

Aplazo el decir más sobre la creación de este Centro para cuando os dé cuenta de su inauguración oficial.

Y ahora os voy a dar cuenta de las hazañas de un explotador.

En la fábrica de fosforos de Moróder, hermanos, se obliga a trabajar a los operarios *dos* horas diarias, siendo así que en casi todos los oficios se trabaja aquí diez horas. Mas no contento dicho burgués con esquilmar tan inhumanamente a sus obreros, les exigió hace algún tiempo que trabajasen media hora más, diciéndoles que él tenía dinero y... (aquí una frase propia de un patrón grosero) para que se hiciese lo que se le antojaba.

Al mes de trabajar esa media hora más, los obreros, por medio de una Comisión, manifestaron al encargado de la fábrica que deseaban cobrarla. El encargado les contestó que él no podía hacer nada en el asunto y que se lo diría al dueño. En efecto, hizo así; mas apenas éste se enteró, llamó a la Comisión y la llenó de improperios.

Si los obreros de dicha fábrica quieren que ese desalmado explotador no los trate tan infamemente, no les queda más recurso que asociarse y hacerse fuertes por la unión. Así les será posible disminuir los abusos de que son víctimas y mejorar su salario; de otro modo verán aumentar la insolencia de aquél y exigirles más obligaciones cada día.

Nuestro Municipio, pensando, sin duda, en el día de mañana—esto es, cuando le toque ser renovado—, trata de adquirir alguna popularidad.

Anteayer invitó a varias colectividades para conocer su opinión respecto a la creación de una Bolsa del Trabajo en Valencia. Como una de las invitadas era la Agrupación socialista, envió a dicha reunión un representante, el cual hizo notar que siendo las más interesadas en tal asunto las Sociedades de resistencia, no se había invitado a ninguna de ellas.

Después de emitir su opinión algunos compañeros y de manifestar los consejos que forman la Comisión y de a la próxima junta serían convocadas las Sociedades de resistencia, se dió por terminado el acto.

Ya que el afán de hacer populares ha llevado a algunos municipios a proponer la creación de una Bolsa del Trabajo, tratémos de sacar de este asunto todo el partido posible para los intereses de nuestra clase.

Las torpezas de nuestros enemigos debemos aprovecharlas siempre.—*El correspondiente.*

Bilbao, 25 de octubre de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Según os decía en mi anterior, la burguesía de aquí se ha coligado a fin de no dejar locales a las Sociedades obreras donde puedan efectuar sus reuniones. En vista de esto y de que los locales del Ayuntamiento pertenecen al pueblo, nuestro correligionario Orte, en sesión celebrada por aquél el día 14 del que rige, hizo presente la coalición de los burgueses y dijo que el Municipio

debía facilitar a las Sociedades obreras alguno de los locales de que disponía.

Tan razonada era la petición de nuestro amigo, que el alcalde le contestó que él no había negado nunca locales cuando se le habían solicitado.

Al día siguiente, la Federación Local, y en nombre de ella el compañero Perezagua, solicitó de dicho alcalde un local para celebrar una reunión los individuos que forman la Federación mencionada.

Cogido el alcalde entre la espada y la pared, ó sea entre su reconocimiento implícito de que los obreros podían disponer de los locales del Ayuntamiento y su falta de voluntad para dárselos, salió del paso contestando con una negativa rotunda a la solicitud del compañero Perezagua, *porque las Sociedades obreras tenían carácter político.*

No puede darse salida más torpe, aunque sí muy natural, puesto que el Sr. Revilla no quiere combatir como alcalde lo que como burgués le parece de perlas: la coalición acordada por sus colegas.

Pero si de ese modo cree que los intereses de su clase salen ganando, se equivoca de medio a medio, porque lo que ha hecho demostrará a los trabajadores que nada tienen que esperar de los hombres de la burguesía, y que cualquier mejora ó beneficio que intenten han de lograrlo por su propio esfuerzo.

Este mismo Ayuntamiento, aparentando el propósito de querer remediar algo la horrible miseria que en el invierno padece la clase trabajadora, está discutiendo un reglamento en el que se establecen las condiciones que han de reunir los socorros y la calidad del socorro que ha de dárselos.

Por uno de sus artículos se obliga a los que demanden dicho socorro y tengan derecho a él a que se pongan en fila en una de las salas más céntricas y lleven un puchero para recoger, cuando les llegue su turno, unas cuantas habichuelas, un pedazo de pan de cuarta clase y una ración de tocino de tal calidad que sólo el olor que despide hace que hasta los perros se aparten de él.

El tal reglamento, con el que se infiere una verdadera ofensa a los trabajadores, es combatido rudamente por nuestro compañero Orte quien en la sesión del día 14 expresó en los siguientes términos el juicio que le merecía el referido artículo:

«Al que lleva su vida trabajando y produciendo vaís a darle, cuando la miseria le acose, pan de la peor calidad y a obligarle a estar en la calle, con un puchero en la mano, sufriendo los rigores del frío! Eso es horrible y es indigno de un pueblo que se llama culto. El socorro debe darse en metálico.»

Prescribe otro de los artículos que la Junta de Beneficencia se componga de los individuos siguientes: el alcalde, el concejal de la Oposición de Gobernación, los presidentes de Asilo y dos curas. Uno de éstos, en ausencia del alcalde y del concejal, presidirá la Junta.

Contra este artículo también habló nuestro compañero Orte, el cual, después de sostener que ni los curas ni los demás individuos propuestos para formar la Junta conocían debidamente las necesidades de la clase obrera, pidió que constituyeran aquélla dos trabajadores de cada distrito.

Al discutirse el artículo 6º, que determina el tiempo que han de llevar de vocería en Bilbao los individuos para tener derecho a socorro, la Comisión de Gobernación propuso seis años, que defendió con mucho calor el carlista Oleaga; nuestro correligionario Orte tres meses, el liberal Plaza cuatro años y el republicano Undabarrena dos, triunfando al fin la proposición de Plaza.

y nuestra acción. Respecto a los liberales que se han colocado enfrente del despotismo, veis siempre en ellos la falta de energía que los hace impotentes para formar un partido político influyente en el país; y esa impotencia demuestra que el núcleo de tal partido se reclutará en el porvenir únicamente entre los socialistas que mantienen con firmeza y altivez sus convicciones.

Las prisiones en masa, las deportaciones a Siberia y a las provincias del Norte sin formación de causa y por sospechas casi siempre infundadas, continúan hirviendo a la juventud inteligente rusa. Todo profesor que adquiere influencia por trabajos verdaderamente científicos, todo escritor cuyas obras contengan una nota vivificante, son por este solo hecho objeto de sospechas políticas y corren el riesgo de ser tratados como enemigos del Estado.

La opresión bárbara y absurda que sufren los israelitas en Rusia ha provocado en todo el mundo, y principalmente en los países donde se habla la lengua inglesa, una protesta general. El Gobierno llamado «paternal» del país ha demostrado una vez más su impericia y su indiferencia respecto al pueblo no adoptando medidas eficaces contra el hambre que castiga ya a 20 provincias del Imperio y que amenaza a muchas otras.

Sólo destruyendo radicalmente el régimen actual de Rusia—régimen reaccionario y desmoralizador en todos sus elementos—es como se podrá alcanzar algún mejoramiento para nuestro desgraciado país. Así, los socialistas rusos, viéndose obligados por la misma lógica de las cosas a no reconocer otra bandera que la del socialismo revolucionario, sólo pueden buscar la salvación de su país en los principios del socialismo altamente proclamado, y continúan y continuarán su lucha contra el despotismo imperial, lucha que no admite transacción ninguna.

Los socialistas revolucionarios rusos tienen gran satisfacción en consignar que en esa lucha cuentan con las simpatías efectivas de sus hermanos de otras nacio-

Toda la oposición de los republicanos ha quedado reducida a proponer que el tiempo de vocería fuera de dos años, y sin duda para que no se viera la contradicción entre lo que dicen y lo que hacen, abandonaron el salón de sesiones, dejando a los partidarios de los curas en libertad de acordar lo que más fuera de su agrado.

Como no ha terminado aún la discusión del citado reglamento, en otra os daré cuenta de lo que de interés ocurrirá en ella.

Lo que desde luego puede afirmarse es que el socorro que trata de establecer el Ayuntamiento bilbaíno sólo será solicitado por algunos mendigos, y beneficiará únicamente al burgués ó burgueses a quienes el Municipio compra los géneros averiados que ha de reparar.—*El correspondiente.*

## MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

**Madrid.**—El Comité de la Agrupación socialista ha acordado enviar 10 pesetas de la Caja de ésta a los huelguistas de Manlleu y abrir una suscripción para los mismos.

Los que deseen tomar parte en ella pueden dirigirse a la calle de Hernán Cortés, 8, principal derecha.

**Barcelona.**—Nuestro estimado colega La Gaceta Social ha abierto una suscripción a favor de los trabajadores de Manlleu que se encuentran en paro forzoso.

**Madrid.**—Por iniciativa de la Agrupación socialista, las Sociedades obreras de esta localidad han presentado al Ayuntamiento una exposición reclamando la jornada de ocho horas y un salario mínimo de tres pesetas para los obreros que dependen del Municipio.

FRANCIA

En la elección de un consejero municipal en Beauvais, el candidato del Partido Obrero, ciudadano Briquet, ha derrotado al candidato burgués.

De 652 votantes, el candidato socialista ha alcanzado 444 votos y el de la clase explotadora 155.

ALEMANIA

Actualmente forman parte del Landtag de Sajonia 9 socialistas. Antes de las últimas elecciones sólo eran 4, habiendo logrado ahora elegir 5 más.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

**Madrid.**—La Junta Directiva de la Asociación del Arte de Imprentar ha acordado auxiliar a los huelguistas de Manlleu con 25 pesetas.

—La Sociedad de Curtidores, reunida el 26 del corriente, resolvió enviar a dichos compañeros 15 pesetas.

—Igual cantidad ha decidido remitir a los referidos huelguistas la Sociedad de Trabajadores en hierro y demás metales *El Porvenir.*

**Barcelona.**—La huelga de los sombrereros se mantiene con igual energía que en los primeros momentos y están decididos a persistir en ella, no ya porque lo exige su interés, sino porque les estimulan a ello los auxilios que los trabajadores de Barcelona y de otros puntos les proporcionan.

Por carecer de espacio no insertamos la lista de los donativos que han recibido.

**Játiva.**—Ha ingresado en la Unión General de Tra-

nes y aun de clases que sólo ven en el movimiento ruso antiguos elementos de las revoluciones políticas. Ésas simpatías se han afirmado hasta en hechos que únicamente se relacionan de un modo accidental con el verdadero movimiento de nuestro país.

Algunos jóvenes refugiados rusos han sido acusados de fabricar máquinas explosivas en París: ellos lo han negado, mas los Tribunales, ateniéndose a presunciones nada razonables, les han impuesto la pena de prisión. Para socorrerlos se han recibido recursos, no sólo de los socialistas (entre ellos el Congreso de Halle), sino también de individuos y grupos liberales de varios países.

Un antiguo policiazo ruso ha sido muerto en París, y no obstante las persecuciones oficiales y el espíritu patriótico que enerva a los partidos políticos franceses, sedientos de revancha y lisonjados por la ilusión de una posible alianza con el despotismo arcaico de la Rusia imperial, este hecho ha encontrado inesperadas simpatías en la sociedad y en la prensa francesa.

Del otro lado del Océano hemos visto a un Keenan defender públicamente la causa de los socialistas rusos en discursos ardientes y en obras literarias magistrales.

En Inglaterra y en América se han organizado Grupos numerosos con el objeto de ayudar al movimiento revolucionario en Rusia, si bien dejándose influir un poco por una prensa que no quiere ver el elemento socialista entre nuestros revolucionarios y prefiere presentarlos como hombres que siguen las huellas de los partidos que lucharon en Inglaterra en 1688 y en Francia en 1789.

Sin duda alguna, los socialistas rusos tienen que expresar su reconocimiento profundo y sincero a todos los que, cualquiera que sea el motivo que los anime, simpatizan con sus luchas; pero no quieren ocultar que la única bandera que defienden es la bandera roja del socialismo internacional; que luchan contra el despotismo porque el despotismo es en Rusia un obstáculo fatal a la propaganda del socialismo científico; que sólo en su cua-

## MENSAJES É INFORMES

PRESENTADOS

### AL CONGRESO INTERNACIONAL DE BRUSELAS

RUSIA

*Al Congreso internacional de Bruselas.*

Hace dos años tuve el honor de presentar al Congreso de París, al que asistí en calidad de delegado de muchos Grupos socialistas rusos, una relación sobre el estado de la lucha empeñada por los socialistas rusos contra el absolutismo imperial. No tengo que agregar gran cosa a esa sucinta reseña que hice en dicha época. Sin embargo, mis amigos de París y yo no queremos dejar pasar la ocasión de que el nuevo Congreso internacional oiga las palabras de adhesión y fraternidad que a los socialistas de todos los países les envían sus camaradas de Rusia.

En el momento solemne en que los Estados defensores del capitalismo forman una triple ó una cuádruple alianza con objeto de hacer estallar guerras fratricidas; en el momento en que, esperando esas guerras inminentes, el canto, en otro tiempo libre, de la *Marsellesa* mézclase de un modo raro con el himno en honor de un déspota que lleva a la horca seres que se encuentran en la agonía y hace morir a golpes mujeres y niños, es un deber para nosotros, socialistas rusos, proclamar nuestra fraternidad con los socialistas de todos los países y de todas las razas, a la vez que nuestro odio lo mismo contra el despotismo coronado que contra el capital explotador.

El estado de cosas en Rusia apenas se ha modificado. La ausencia de todo partido obrero constituido, la falta de una organización poderosa que una entre sí los Grupos socialistas revolucionarios, es siempre el gran obstáculo que se opone al desarrollo de nuestra propaganda



bajadores la Sociedad de Tejedores en algodón y yute, formada de trabajadores de uno y otro sexo.

La correspondencia para dicha Sociedad se dirigirá a Juan Bautista Martínez, calle y plaza de Roca, núm. 11.

**Malillo.**—Sigue el paro forzoso de los obreros fabriles de este punto. Aunque pesados de lo que han hecho, los dueños mantienen su acuerdo. Por su parte, los trabajadores no tienen intención de volver mientras no se los llame a todos y se admita por el Sr. Rifa las cinco compañías despedidas injustamente.

**Manresa.**—La Sociedad de Obreros en hierro de esta ciudad ha acordado su ingreso en la Unión General de Trabajadores.

Este acuerdo se ha adoptado en la última asamblea celebrada, después de examinar las actas del Congreso Metalúrgico y teniendo en cuenta que éste dejó en libertad a las Secciones de pertenecer a la Unión General.

Con ésta son ya diez las Secciones en hierro que en breve pertenecerán a dicha organización, contando las que pertenecen y las que tienen acordado el ingreso.

**Valencia.**—El Comité de la Unión General ha remitido 100 pesetas a la Sociedad de Aserradores para ayudar al sostenimiento de los socios que están en huelga.

Según ofrecimos en el número 291, publicamos la continuación de la lista de las colectividades e individuos que han auxiliado con recursos materiales a los canteros de Madrid en la huelga que con tanta firmeza sostuvieron. Al propio tiempo, y en nombre de los canteros asociados, damos las gracias a todos los donantes y hacemos constar que dichos compañeros están dispuestos a cumplir a todas horas el principio de solidaridad.

He aquí la lista:

- Madrid.**—Fundidores y moldeadores de Sanford, 18,50.—Fundidores y cerrejeros de Pizarro, 16.—Trabajadores en Madra, 77,17.—Una Comisión de albañiles, 4,50.—Marmolistas, 344,95.—E. Borrell, 20.—Imprenta de Fontanet, 8.—Asociación del Arte de Imprimir, 25.—Cerrajería de Bernardo Asins, 11,65.—Un compañero, 1.—J. Cambeses, 6.—S. García, 2.—P. Fernández Prado, 2.—M. Molina, 0,25.—Centro de Trabajadores, 6,50.—Calle de Galileo, núm. 11, 6.—Un obrero, 0,25.—J. Monzó, 1.—A. Núñez, 6,25.—F. Pereira, 0,50.—B. Lora, 1,25.—Canteros del Ayuntamiento (Audencia y Centro), 5,50.—Idem, id. (Latina), 2,80.—Idem, id. (Congreso), 4.—Sociedad de Albañiles «El Trabajo», 35.—C. García, 5.—Francisco Moya Tiro, 2.—Paseo de San Vicente, núm. 26, 2,50.—L. Mazzantini, 5.—F. Domínguez, 1.—Director de Las Dominicales, 5.—I. Osuna, 2.—Un amante del obrero, 2,50.—Un compañero del oficio, 15.—Sociedad de Estuquistas, 20.—Conde Duque, núm. 17, 5.—Pelayo, núm. 68, 1.—Don Pedro, número 11, 10.—Canteros de la Fontanera, 4.—G. Vivo López, 5.—Tres conocidos, 1,50.—O. Baranda, 5.—G. García, 2.—Comisión del distrito del Centro, 4,45.—Idem id. de la Audencia, 1,25.—D. Rodríguez, 50.—Comisión del distrito del Hospicio, 3,75.—Un compañero, 1.—Comisión de Vallehermoso, 45,25.—M. Casado, 5.—Imprenta de Hernandez, 4,50.—Comisión del distrito del Hospital, 12.—Cerrajería de los Vizcainos, 10,80.—L. Migueláñez, 2.—Carpinteros de B. Manzana, 7,80.—Cerrajería de Torres, 7,50.—P. González Prado, 1.—Imprenta de Tello, 4.—Cerrajería de Fernández, 5,75.—Obra de D. Juan, 11,87.—Taller de ebanistas, Costanilla de los Angeles, 1,30.—Marmolistas de Palacio, 6,75.—Cerrajería de Eugenio Marina, 9.—Fundidores, calle de San Rafael, 8,50.—Albañiles, calle de Sagasta, 9,75.—Fábrica de Meneses, 20,10.—Calle de Galileo, núm. 11, 16,25.—I. Pérez, 2.—J. Alvarez, 0,50.—Sociedad de Curtidores «El Remedio», 25.—T. García, 5.—T. Meco, 1.—Sociedad de Constructores de calzado, 25.—Un grupo de cerrejeros, 4.—Un grupo de trabajadores, 8.—Dos compañeros, 1,75.—A. Jimeno, 1.—P. P., 5.—J. Solís, 5.—J. Rubio, 1.—Ajustadores de Sanford, 4,25.—Canteros del Ayuntamiento (distrito del Centro), 4,45.—Carpinteros de Tomás, 5,05.—Zapateros de C. Rodríguez, 14.—B. Lora, 1.—Taberna de Castillo, 6,50.—Imprenta, calle de Miguel Servet, 29,75.—Tienda de comestibles, Guzmán el Bueno, 2.—T. Fernández, 0,40.—Taller de M. Rosado, 20,50.—Canteros de la contrata, 8.—Pedro Fernández Prado, 1.—J. Cambeses, 7,50.—Cerrajería de

- J. García, 4,30.—Cerrajería de Boland, 8.—Paco y Moya, 2.—J. Pueyo, 2.—Alcaide, 0,50.—J. Isasi, 2.—J. Alvarez, 0,50.—S. García, 2.—Tres compañeros, 0,65.—Tienda de comestibles, Palma, núm. 68, 7,50.—Pedro el Herrero, 5.—Administrador de El Socialista, 0,20.—Una brigada de obreros del Ayuntamiento, 21,25.—R. Ramos, 0,75.—Suscripción de La Asurgita, 77,60.—Cerrajería de J. González, 2,10.—Cerrajería de Pizarro, 4.—M. Sangorrin, 5.—R. Muñoz, 1.—P. Fernández, 1.—M. González, 12,25.—Taller de cantería de Benavente, 2,50.—Reunión del Liceo Rius, 13,34.—Compañeros Lora y Bonet, 1,50.—P. Fernández Prado, 1.—Almacén de papel, Jardines, 5,50.—C. García, 2.—Sociedad de Tapiceros, 50.—Secretario de la misma y Bravo, 5.—Total, 1.395,08 pesetas.
- Barcelona.**—Varias Sociedades, 36,40 pesetas.
- Valencia.**—Canteros y marmolistas, 250 pesetas.
- Málaga.**—Dos canteros de Ronda, 15 pesetas.
- Valadolid.**—Canteros, 25 pesetas.
- Oviedo.**—Sociedad de Canteros, 14.—Sociedad de Ajustadores, 8,05.—Sociedad de Zapateros, 9,60.—Total, 31,65 pesetas.
- Zaragoza.**—Sociedad de Canteros, 30 pesetas.
- Toledo.**—Canteros de la Diputación, 95 pesetas.
- Bilbao.**—Canteros, 75 pesetas.
- Guadalajara.**—Un compañero, 5.
- Logroño.**—Varios trabajadores, 3,50 pesetas.
- Total general, 1.981,63 pesetas.

FRANCIA

Sigue en Chaumont la huelga de los obreros de las fábricas de cordones y trenzillas, a consecuencia de querer los patronos disminuir los salarios.

Créese que si las nuevas tarifas son aplicadas en todas las fábricas, la huelga será general.

En el Congreso verificado en París por los obreros de los ferrocarriles han tenido representación 20.000 individuos.

En Pontréan se ha declarado en huelga 1.500 mineros reclamando aumento de salario y la supresión de las multas.

Continúa la huelga de los obreros vidrieros.

INGLATERRA

Recientemente, el Consejo de las Trades Unions ha nombrado la mitad de su Comité Ejecutivo.

Los compañeros designados son los siguientes: J. Mac-Donald, sastre; B. Cooper, cigarrero; H. R. Taylor, litógrafo; W. G. Pearson, obrero de los docks; J. Roy, gasista; J. Gregory, albañil, y T. Walker, ebanista.

De los siete individuos nombrados, cinco son socialistas militantes.

Ha terminado la huelga de los carpinteros de Londres.

Prosigue la huelga de los vidrieros de Londres.

También continúa a los obreros de los docks. Hace poco, los huelguistas han celebrado un soberbio meeting en Tower Hill y dirigido un manifiesto a la población exponiendo la justicia que les asiste en sus reclamaciones.

ALIMANIA

Hállanse en huelga desde hace algún tiempo los guanteros de Stuttgart.

Los tipógrafos de Breslau y Leipzig se han declarado en huelga reclamando la jornada de nueve horas.

ESTADOS UNIDOS

Las lavanderas de Indianópolis se han organizado en Sociedad a fin de mejorar las condiciones de su trabajo.

Los pintores de Halifax se han declarado en huelga por haber despedido algunos patronos a obreros asociados.

La Memoria publicada por la Unión de los alfareos manifiesta que son muy pocos los individuos de este oficio que no pertenecen a ella.

Aquellos de vosotros, ciudadanos, que tengan tiempo y deseo de leer estas páginas podrán hacerse cargo de la situación actual del movimiento revolucionario ruso, que hace unos diez años metía tanto ruido en todo el mundo civilizado.

Os hablaremos con franqueza, sin consideraciones estériles ni fraseología sorna. Todo disimulo sería perjudicial a nuestro movimiento e indigno el emplearle ante vosotros, representantes de la Democracia Socialista universal.

En nuestro deber deciros la verdad, deber tanto más fácil de cumplir, cuanto que nuestra situación actual está muy lejos de ser triste. Por el contrario, es ahora cuando se puede notar en la vida económica de Rusia los fenómenos que han de servir de base seria a las esperanzas de todos los adversarios del régimen existente.

Como sabéis, nuestro estado político se distingue por un horrible despotismo gubernamental casi sin ejemplo en la Historia; por un despotismo que reúne todas las malas cualidades del absolutismo occidental de funesta memoria con todos los horrores del despotismo oriental. El zarismo ruso se apoya a la vez en los descubrimientos de la ciencia europea y en la ignorancia asiática de los campesinos: explota la ciencia para mejor organizar sus fuerzas, y explota la ignorancia de los campesinos diciendo que es el gobierno que se adapta mejor al espíritu nacional del pueblo ruso.

Fácilmente se comprenderá que este famoso espíritu nacional no es otra cosa que un absurdo sofisma inventado por un Gobierno que no puede justificar de otro modo su existencia. Es ocioso probar que no hay ningún pueblo que tenga una tendencia orgánica a esa existencia ignominiosa y miserable que arrastran todos los súbditos del emperador de Rusia. El pueblo ruso no ha tenido jamás semejante tendencia. Lo que el Gobierno llama espíritu nacional del pueblo no es más que la falta de desarrollo de ese espíritu, originado por la falta de desarrollo económico en Rusia.

DESPOTISMO PATRONAL

Según datos que nos han proporcionado compañeros que le conocen bien, el dueño de la encuadernación de la calle de San Lorenzo—D. Antonio del Río y Micó—es lo que se llama un modelo de explotadores, y eso que en la industria que ejerce los hay de superior calidad.

Como el precio de la mano de obra es para él cosa baladí, hace una competencia feroz a los demás maestros encuadernadores y hasta toma por su cuenta trabajos que en ciertos establecimientos desempeñan uno ó dos obreros. Todo está luego en explotar a infelices criaturas ó dar salarios irrisorios a los oficiales.

No hace mucho aún que, merced a una escandalosa rebaja, se ha quedado con los trabajos de una imprenta, dejando en medio de la calle a un honrado operario que llevaba allí muchos años.

Y menos mal si el Sr. Río y Micó se contentase solamente con adquirir trabajos a precio reducido y desollar, para obtener su correspondiente ganancia; a los operarios. Pero parecele poco, y necesita además maltratarlos de obra.

Que es lo que ha hecho recientemente con un aprendiz de 15 años. Despedido éste sin motivo del taller de encuadernación de la citada imprenta, le mandó ir a cobrar a su casa, y cuando estuvo allí, no sólo le ofendió de palabra, sino que le escupió varias veces en la cara.

Acción infame que retrata de cuerpo entero al señor Río y Micó, y que no deben olvidar los obreros encuadernadores.

Máxime estando haciendo ahora trabajos de unión para poder luchar con los que los martirizan y les arrebatan casi todo lo que producen.

Acaba de publicarse en París, bajo la dirección del socialista Argiriades, el *Almanach de la Question Sociale* para 1892, que forma un volumen de 208 páginas en 8.º y comprende numerosos trabajos de escritores socialistas y reputados literatos.

Véndese al precio de 1,50 francos en la Administración de *La Question Sociale*, 5, boulevard Saint-Michel, París.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Tortosa.—A. S.—Recibidas 15 pesetas. ¿A qué se destinan? Jerez.—D. L.—Recibidas 6 pesetas: 5 de suscripciones y 1 a cuenta de paquetes.

Santander.—E. R.—Se remitieron del número pasado cuatro paquetes.

Bilbao.—M. O.—Por error no se incluyó en el número pasado a G. S. S. con 1 peseta hasta fin febrero. Se hace lo que indica y se sirven las nuevas suscripciones.

La Arboleda.—A. G.—Recibidas 45 pesetas de paquetes hasta el número 290 y 160 ejemplares del 291. Se hace lo que dice. Santander.—A. O.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin agosto.

San Martín de Provensals.—C. P.—Se verá lo que nos dice. Málaga.—R. S.—Recibidas 23 pesetas: 15 de suscripciones, 5 para el C. N. y 3 para *Le Socialiste*. Tiene abonadas 20 pesetas de suscripciones.

Mataró.—J. R.—Recibidas 46 pesetas: 41 de paquetes hasta el número 293 y 5 de 6 «Estudios», 6 «Manifestos», 6 «Autonomías» y 7 «Colectivismos». Se remite 1 «Colectivismo», cuyo importe queda satisfecho.

Carabanchel Bajo.—L. P.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin enero 92.

Toledo.—A. P.—Tiene abonado hasta el número 292. Barcelona.—A. G. Q.—Se hace lo que indica. Remitimos 20 «Leyes de reunión».

Imp de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

lidad de socialistas se consideran los verdaderos continuadores actuales de todas las luchas anteriores libradas por el progreso humano lo mismo en Rusia que en otras naciones; que únicamente como socialistas se han organizado en otros tiempos y esperan organizarse de nuevo para formar el núcleo de un partido político influyente; y, en fin, que es a las filas de ese partido adonde ellos llaman a todos los enemigos del despotismo para destruir, muy pronto quizá, el régimen reaccionario ruso presente.

Esta convicción es la que nos une a los socialistas de todos los países y de todas las razas, y la que nos permite, a mis amigos y a mí, enviar un saludo fraternal a nuestros hermanos reunidos en el Congreso internacional de Bruselas. Su organización es la sola base política sobre la cual pensamos nosotros levantar el edificio de nuestro porvenir; su victoria será la nuestra, y cada avance que realice el socialismo internacional hará que nuestros pechos abriguen una nueva esperanza.

Hermanos socialistas de todos los países: ¡Acordaos siempre de que nuestras luchas, sea la que fuere la forma que revistan, son luchas por las mismas causas que las que os animan a vosotros, luchas por la emancipación definitiva del trabajo!—PEDRO LA VROFF.

París, 9 de agosto de 1891.

Al Congreso internacional obrero socialista celebrado en Bruselas el mes de agosto de 1891.

Ciudadanos:

Los demócratas socialistas rusos no están representados en el Congreso que la Democracia Socialista internacional verifica este año. Su ausencia no os causará ninguna dificultad práctica, porque nuestra voz no podría tener mucha influencia en vuestras decisiones, ó mejor dicho, no tendría ningún peso. Sin embargo, consideramos útil exponeros las razones de nuestra abstención.

La carencia de desarrollo económico es considerada como una manifestación muy simpática de nuestro espíritu nacional. Nuestros reaccionarios eslavófilos, como nuestros revolucionarios bakunistas, sólo tienen una voz para glorificarla. Y unos y otros, al defender sus teorías, la oponen con igual apresuramiento al desarrollo burgués de Occidente. Rusia, según todos ellos, se ha librado de la burguesía, del proletariado, de las clases antagonicas y de su lucha. Por consecuencia, los reaccionarios declaran que la Revolución social que amenaza a Europa es imposible en Rusia, y los bakunistas dicen que el socialismo va a triunfar entre nosotros de un día a otro. En teoría, esa es la única divergencia que existe entre ambos partidos.

Sería superfluo insistir ante vosotros, representantes del proletariado militante, acerca del papel revolucionario que al proletariado moderno corresponde desempeñar en la Historia. Igualmente es innecesario probar que allí donde no hay proletariado no puede haber movimiento socialista digno de este nombre. Todos sabéis muy bien que el socialismo contemporáneo no es más, como lo dice F. Eagels, que «la expresión teórica del movimiento proletario.» Donde no hay proletariado el socialismo no tiene fundamento.

Si nuestros asertos necesitan pruebas, será en asuntos muy distintos de éste. Quizá os admire que semejante doctrina, un socialismo sin proletariado, pueda encontrar adeptos en nuestro tiempo entre hombres que se llaman revolucionarios.

Sin embargo, este hecho no os parecerá increíble si recordáis que aquellas extrañas teorías han ido íntimamente unidas a la propaganda de Bakounine. Probablemente conoceréis las doctrinas contradictorias, nebulosas y metafísicas de este hombre, a quien se ha tomado algunas veces por un dialéctico notable, no siendo más que un sofista de mala ley.

Hace diez años, Rusia era la plaza fuerte del bakunismo. Gracias a la propaganda de los bakunistas, el